

00x2786

Romancero del Santiago Colonial



Antonio
Rojas Gómez

Carlos René Correa acaba de recitar el romancero "Santiago del Nuevo Extremo", publicado originalmente en 1941, año en que mereció elogios de plumas tan distinguidas como las de Daniel de la Vega, Luis Durand, Ricardo Latcham, Jaime Eyzaguirre y Fidel Araneda.

El romance es una forma poética muy antigua en la poesía castellana. A diferencia de la lírica, pura expresión de sentimientos, está destinado a narrar historias en versos asonantes.

Entre los más antiguos que se recuerdan, aquel que comienza "Fonte frida, fonte frida, fonte frida y con amor/ do todas las avecias van buscar consolación".

Federico García Lorca revitalizó el romance en el siglo veinte y lo elevó a su máxima expresión en su "Romancero gitano". Inolvidables sus versos de Antoflito el Camborio: "Antonio Torres Heredia, / hijo y nieto de Camborios, / con una vara de mimbre/ va a Sevilla a ver los toros". Y el Romance de la luna, luna: "La luna vino a la fragua/ con su polizón de nardos, / el niño la mira, mira, / el niño la está mirando". Y el de Preciosa y el Aire: "Su luna de pergamino/ Preciosa tocando viene/ por un anfibio sendero/ de cristales y laureles".

En Chile cultivó el romance Oscar Castro, seguidor de García Lorca, con bastante buen éxito. Se inspiró, entre muchos temas, en la historia nacional

y en la figura de Manuel Rodríguez: "En Til-Til quedó tendido/ de muerte alevosa y fiera. / La sangre del pecho abierto/ manchaba dos calaveras".

Manuel Gandarillas también escribió un romance a Manuel Rodríguez: "El héroe, en su plenitud, / hace un alto en el camino, / ve en la tierra del mañana/ todos los campos floridos/ y acaricia con los sueños, / que tienen manos de niño, / la suavidad de las alas/ y las ternuras del nido".

Carlos René Correa se inspira igualmente en el ayer, en lugares y personajes del Santiago colonial, y su romancero es tan digno como el que más. Leerlo es una satisfacción para los que gustan de esta tradicional forma literaria que mezcla la poesía y el relato.

Pedro de Valdivia, Inés de Suárez, Javiera Carre-ra, Mateo de Toro y Zambrano, el Corregidor Zañartu, el Mapocho, el Huelén, conventos y calles, saraos, mistelas, personajes de ayer surgen de los versos de Correa.

Entre los más logrados, estos que dedica a los Serenos: "Cuando Santiago dormía/ eran ellos los relojes/ que habitaban en la sombra/ con cucurucho y bastones. / Llevaban un farolillo, / que era estrella de la noche, / sabían de casas viejas/ y de oscuros callejones. / Señores con su candil/ daban las diez y las doce; / anunciaban aguaceros/ y eran testigos de amores".

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Ulises Robles 9-XII-88 P.P

Romancero del Santiago colonial [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Romancero del Santiago colonial [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa